

Mundo extenso

Sección de Obras de Sociología

Fernando Peirone

Mundo extenso

Ensayo sobre la mutación
política global



Primera edición, 2012

Peirone, Fernando

Mundo extenso : ensayo sobre la mutación política global . - 1a ed. -
Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica, 2012.
328 p. ; 21x14 cm. - (Sociología)

ISBN 978-950-557-935-8

1. Sociología de la Comunicación. I. Título.
CDD 306

Armado de tapa: Juan Balaguer

Foto de solapa: Mariana Lerner

D.R. © 2012, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ARGENTINA, S.A.
El Salvador 5665; C1414BQE Buenos Aires, Argentina
fondo@fce.com.ar/www.fce.com.ar
Carr. Picacho Ajusco 227; 14738 México D.F.

ISBN: 978-950-557-935-8

Comentarios y sugerencias:
editorial@fce.com.ar

Fotocopiar libros está penado por la ley.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier
medio de impresión o digital, en forma idéntica, extractada
o modificada, en español o en cualquier otro idioma,
sin autorización expresa de la editorial.

IMPRESO EN ARGENTINA - *PRINTED IN ARGENTINA*
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Índice

<i>Prólogo</i> , por Marcelo Urresti	11
<i>Palabras preliminares y agradecimientos</i>	17

PRIMERA PARTE

I. El árbol caído	25
II. La esfera de Pascal	31
III. Las mil y una mesetas	41
IV. La máquina	47
V. La tecnología	55
VI. Las nuevas tecnologías	59
VII. Cambio y tecnología	67
VIII. El presente	71

SEGUNDA PARTE

IX. Un mundo bárbaro	79
X. Otro modo de pensar	89
XI. El método radicante	97
XII. La gran pandemia	111
XIII. ¿La sociedad de descontrol?	127
XIV. Las relaciones de fuerza	131
XV. Sociedad relacional	135

TERCERA PARTE

XVI. La máquina insurgente	149
XVII. La des-generación	151

XVIII. El mundo wiki	161
XIX. Bienes comunes	175
XX. La generación extensa	183
XXI. Devenir bárbaro	189

CUARTA PARTE

XXII. Una nueva dimensión social	197
XXIII. Recuperación y continuidad	203
XXIV. La socialización divergente	211
XXV. La cultura libre	215
XXVI. El recambio	227
XXVII. Luminosidad sin iluminismo	249
XXVIII. La política que viene	265
XXIX. Política de la complicidad	293
XXX. Un nuevo decir en la política	305

<i>Bibliografía</i>	313
<i>Índice de nombres</i>	323

*A León Rozitchner,
in memoriam.*

A mis hijos, siempre.

Prólogo

Marcelo Urresti

MUNDO EXTENSO propone un análisis sobre la articulación de las relaciones de poder y las formas que adquiere la política después de un conjunto de transformaciones económicas, comunicativas y culturales que se producen en el fin del siglo xx y que dan como resultado una emergencia de nuevos sujetos, una alteración en la configuración de las instituciones y un cambio marcado en los entornos habituales de interacción.

Esta transformación está vinculada con varios procesos que provienen de distintos momentos y se potencian entre sí. En primer lugar, con la irrupción de una realidad múltiple que parece discutir las categorías tradicionales del pensamiento llamado metafísico, más que nada en su pretensión de unidad y unicidad: la época y sus cambios desafían literalmente los intentos por pensar la política e invitan a considerar las indicaciones reconstructivas que se inclinan por la incertidumbre, los espacios acentrados, la superación de dicotomías y jerarquías. En este sentido, el texto se enmarca en ese intento de discurrir por los márgenes de la gran tradición.

En segundo lugar, el proceso de globalización se aborda de un modo que difiere de la interpretación siempre distante y por lo general negativa que se alienta desde las ciencias sociales. Esto no quiere decir que el texto haga apologías. Al contrario: más allá de los aspectos críticos habituales, trata de mostrar cómo ese mundo en transformación va superando las limitaciones de las fronteras nacionales, geográficas, de mera localización, para dar lugar a un otro crecientemente interconectado. Por supuesto que no soslaya el peso que tienen las grandes corporaciones y los intereses

molares, pero ilumina la lógica de los infinitos movimientos moleculares, los que se producen en el nivel de los sujetos interconectados entre sí, choques que generan innovaciones, cooperación, iniciativas compartidas.

En tercer lugar, *last but not least*, la irrupción de las herramientas digitales y la llamada Web 2.0, proceso que desencadena todo el potencial creativo, movilizador, productivo y convivencial de un conjunto creciente de sujetos que comparten sus intereses, búsquedas y encuentros en un entorno comunicativo que se afianza día a día. Es el plano de las tecnologías digitales de la comunicación, de los nuevos artefactos que median el trabajo, la interacción cotidiana, el entretenimiento y la búsqueda de los otros. La gran apuesta de este libro consiste en analizar cómo este entorno afecta la producción de las relaciones de poder, representación, liderazgo y participación política, porque haciendo suyas las palabras de Manuel Castells, recuerda que “cuando cambia el entorno de la comunicación, cambian las relaciones de poder”.¹ Esta transformación es la base de un rebalanceo de las relaciones comunicativas y abre la puerta a la participación creciente de actores que se lanzan a armar sus propias redes de comunicación, sus contenidos y producciones, y comienzan a publicarlos y a hacerlos circular sin la tutela de las grandes agencias, que no pueden más que acompañar esa fuerza instituyente.

En este contexto de transformaciones múltiples, *Mundo extenso* plantea una serie de líneas de fuga que invitan a discutir sobre el futuro de la construcción de la política. Para ello, Fernando Peirone propone una reflexión sobre el método, sobre el cómo: en esta instancia instrumental, despliega sus herramientas, entre las que sobresalen los aportes de los autores resistentes al canon tradicional. Allí se puede ver en un diálogo a autores como Jacques Derrida, Michel Foucault, Gilles Deleuze y Félix Guattari, Pierre Lévy, Nicolas Bourriaud, Michel Maffesoli, entre otros. Con categorías como rizoma, pensamiento radicante, sociedad de control, sociedad relacional, nueva barbarie, cibercultura, sociedad red, va a organizar la cartografía de los nuevos tiempos, donde reconocerá los signos de la época que se avecina y las formas de la sensibilidad y la experiencia que le corresponden y acompañan la emergencia de las nuevas subjetividades.

¹ Manuel Castells, “Comunicación y poder en la Sociedad Red”, conferencia pronunciada en la Fundación Osde, Buenos Aires, 28 de junio de 2010. Disponible en línea: <http://www.fundacionosde.com.ar/videoteca_detalle.asp?id=48&seccion=s>.

En este esquema, resaltará la importancia creciente que adquieren las generaciones más jóvenes, portadoras naturales e inadvertidas de estos cambios que, mientras para los adultos son renovación, imposición y hasta obstáculo, para aquéllas son naturaleza, evidencia primera y medio de vida. Esta coincidencia permite delinear, dentro del cambio que impulsa y caracteriza a la época, el rostro de un actor generacional emergente, por el momento en pleno despliegue, punto de fuga privilegiado en el desarrollo de la sociedad contemporánea. Esa nueva generación enraizada en el cambio está desimplicada respecto de los compromisos de las generaciones previas y afronta con una alegría entregada y una vitalidad entusiasta los desafíos y las oportunidades que plantea la época.

Por último, el texto nos introduce de lleno en el diálogo que las circunstancias plantean con el nuevo actor generacional. Las circunstancias son las de un mundo que ha cambiado hacia una forma de experiencia veloz, ubicua y crecientemente interconectada, en la que transcurre sin obstáculos la nueva sensibilidad de la generación menor. Esa generación se reconoce en diversas figuras recorridas por el texto, mediante las que se trata de ilustrar aspectos centrales de este sujeto en proceso: así, los nativos digitales y sus características definitorias son parte de la consideración crítica del autor, en tanto que las estaciones de este recorrido serán la generación Y o la generación Einstein en sus múltiples manifestaciones y, fundamentalmente, los nuevos bárbaros. En él se muestra que este actor colectivo no carga con obligaciones respecto de las instituciones dominantes de la sociedad predigital o preWeb 2.0, ni porta los preconceptos de los inmigrantes digitales frente a los cambios tecnológicos como tampoco asume los juicios políticos de la generación del sesenta o los anatemas disolventes de la generación del ochenta.

La generación emergente no se somete al ansia de la cultura ilustrada y letrada de las generaciones previas ni adopta la forma del compromiso político preexistente. Los nuevos bárbaros tienden a ser nativos digitales, a tomar la vida activa como una oportunidad para construir sus proyectos vitales, a proceder con inocencia lúdica en el terreno de los grandes compromisos públicos, a conformar incluso sin proponérselo una nueva escena para la expresión de ideas, los debates y la conformación de redes y colectivos que se agrupan detrás de una iniciativa, eso que en otros momentos se hubiera llamado participación. La política se ve ensanchada por la acción de miríadas de inquietos jóvenes que se conectan entre

sí, intercambian y curiosean sobre las posibilidades que sus sociedades y sus autoridades les tienen preparadas. En esos flujos inestables, surge también la resistencia, la implicación y la imaginación constructiva en causas y metodologías que escapan por completo a la visión tradicional reinante en estos terrenos.

Las generaciones de jóvenes y adolescentes que emergen a la vida colectiva en nuestros días se mueven en las coordenadas de una valoración positiva de la política, aunque no sea una política tradicional, lo que lleva a las generaciones mayores a entender que se trata de política escrita con “p” minúscula. Sin embargo, y más allá de ello, esa acción colaborativa los encuentra trabajando, renovando debates en blogs personales y agitando causas en sitios colectivos o de instituciones alternativas, contribuyendo en foros a la edificación de proyectos e iniciativas para intervenir en el proceso de toma de decisiones del Estado o de grandes empresas, insertando temas o puntos de vista en la opinión pública, o también entreverándose lateralmente en organizaciones tradicionales, donde comienzan a abrir capítulos insospechados.

Estas nuevas generaciones se mueven sin dolor en instituciones descentradas, con claras apuestas al ensanchamiento de los márgenes de la innovación y la colaboración constructiva, bajo el signo de un espíritu genérico wiki, donde la fuerza instituyente funciona más que nunca como masa crítica: cada cual suma su pequeña cuota, de lo que sabe, de lo que puede, de lo que quiere, y el resultado tiende a una multiplicación de esfuerzos que se potencian y autocorrigen como si se tratara de una orquesta sin director. Esto redundante en una creciente confianza en el colectivo y sus posibilidades de autogestión, en la expresión lograda y la acción conjunta alcanzada. No es política tradicional, es cierto, pero afecta poco a poco su funcionamiento, lo interfiere y le produce inserciones que lentamente cambian su fisonomía.

Tal como se aprecia en las diversas iniciativas globales que se analizan, se trata en definitiva de una generación que a través de sus acciones y búsquedas se entrega al mundo, del que acepta su devenir con alegría, sobre el que opera con confianza en el juego que despliega. Este cuadro general ofrece un potencial de acción política que, aunque por el momento constituye una novedad, seguramente dará que hablar y que pensar en el futuro inmediato sobre las relaciones de poder que se conforman en el seno de esta sociedad relacional.

En este segmento, se van sentando las bases de una nueva vida política, la que corresponde a una sociedad que ha cambiado radicalmente en términos comunicativos y culturales, y que a partir de las herramientas colaborativas, convivenciales y eminentemente societarias, como las que se impulsan con la cultura 2.0, abre un terreno novedoso para las relaciones de liderazgo, representación, poder y dominación política. *Mundo extenso* es la propuesta que Fernando Peirone formula para darles palabras a estas emergencias en pugna, por lo general más temidas que comprendidas.

Palabras preliminares y agradecimientos

ESTE LIBRO comenzó en noviembre de 2006 con una pregunta: ¿no se ha desmadrado todo y la mayoría de los conceptos que describen nuestro presente, en lugar de consignar una realidad verificable y cotidiana, refieren una realidad ficcional, que sólo perdura por el consenso de quienes sostienen su “existencia” mientras que las evidencias indican lo contrario? Esta pregunta trajo aparejadas algunas más que iban a abrir el camino definitivo hacia este libro: ¿habitamos todos el mismo mundo o formamos parte de una época en la que coexisten dos mundos con lógicas diferentes, donde cada cual queda ubicado según sus experiencias vitales? Un mundo sostenido por convenciones, prácticas inerciales y presupuestos conceptuales que remiten a modelos de interpretación todavía dominantes, pero en *default*. Y el otro emergente, urgido por la necesidad de objetivar e institucionalizar una alternativa que hasta ahora sólo tiene como referencia lo que ya no quiere y se ha vuelto ineluctablemente disfuncional. En otras palabras: ¿somos testigos –*anche* protagonistas– de las disputas entre un mundo viejo y agotado, que parece sostenerse de pie más por la intimidación que produce su caída que por lo que efectivamente entraña esa caída; y otro nuevo que irrumpe por el desmoronamiento de una cosmovisión que ya no tiene respuestas religiosas ni seculares para una voluntad colectiva irrefrenable que busca y propone otra manera de vivir?

Si éste fuera el escenario, quienes abundamos en las circunvoluciones de las ciencias humanas y sociales tenemos tres alternativas: hacernos eco de los agoreros que se regodean en la decadencia de Occidente y, sin más opción que la redundancia, esperar el fin que inexorablemente

vendrá por nosotros; seguir confiando en la capacidad de la razón para comprender y someter uno a uno los imprevistos que puedan ir apareciendo –incluidos el creciente malestar social y el futuro que venimos empeñando–; o tratar de descifrar qué expresan las pulsiones de nuestro presente y el rol que nos cabe frente a un cambio epocal que también ofrece indicios para ser leído como un proceso de emancipación colectiva y de construcción colaborativa sin precedente.

Este libro indaga en esta última posibilidad, transitando autores, teorías, artículos periodísticos, investigaciones académicas, congresos, foros, tweets, posteos, videos de YouTube y experiencias que indagan y resignifican la índole de nuestro presente. Así es que, además de mis propias inquietudes, se reflejan diálogos con colegas y alumnos, debates, lecturas grupales y las formas erráticas de un devenir común que se iba escribiendo al compás de mis notas, tanto en las calles de Egipto, Atenas, Madrid, Londres, Nueva York y Santiago de Chile como en los blogs, las comunidades hackers, Wikipedia, en Technology, Entertainment, Design (TED), y en la emergencia de una nueva ensayística que explora la dimensión social y política de los diferendos epocales. Es importante agregar que el tránsito hacia este libro se produjo en el contexto de una gran crisis internacional, pero a la vez en el de un proceso regional donde varios países sudamericanos –Argentina en particular– viven una notable rejerarquización de la política. Dicho contraste contribuyó a interpelar y enriquecer la escritura de este trabajo.

Por último, la forma y el sentido final de este libro se relacionan con un sinnúmero de personas que aportaron ideas y me acompañaron a lo largo de su elaboración. Horacio Tubbia con su fundamental iniciación en la confluencia de Borges y Derrida. El seminario de los jueves con la lectura de Deleuze y su inusual espacio de estudio y pensamiento colectivo. Juan Carlos Volnovich con el pasaje a *los bárbaros*. Raúl Leani con su ejemplo apasionado y su estímulo permanente. Fabián Mosenson y Marcelo Urresti con sus inteligencias generosas. Mario Lipsitz, que me orientó las lecturas de Levinas y Michel Henry. Sergio Rodríguez, Carlos Brück, Alejandra Birgin y Cecilia Fraile, que siempre estuvieron cerca. León Rozitchner, Héctor Schmucler, Christian Ferrer y Tomás Abraham, mis maestros. Eduardo Grüner, que motivó aquella primera pregunta en noviembre de 2006. Jorge Alemán, que con sus gratas charlas me ayudó a emplazar mis exploraciones. Mario Greco y Eduardo Rojas, sin cuya

interlocución y disensos me hubiera sido difícil encontrar argumentos para lo que en un principio barruntaba más cerca de la intuición que de la reflexión. La Facultad Libre de Rosario, que me formó y me dio interlocutores. Gustavo Varela, la inteligencia, la magnanimidad y la amistad puesta en cuero humano. Carmen Nebreda, que me enseñó el lugar donde se encuentran el coraje y la sensibilidad. Laura, mi camino a Ítaca, que supo acompañar los momentos de deriva con ternura, pero a la vez la mirada más crítica y severamente entrañable que tuvo este libro.

Quiero realizar un agradecimiento especial a la Universidad Nacional de San Martín, que me invitó a producir y a expresar las grafías intelectuales de una formación alternativa como la que cultivé a lo largo de mi propia historia, en colectivos como la Biblio de Venado Tuerto, la Facultad Libre, las revistas *Lote* y *El Entuerto*, y en instituciones públicas, como el Ministerio de Educación, el Congreso Nacional y la propia Universidad. A Fondo de Cultura Económica, y en particular a Alejandro Archain, que confiaron en la factura de este libro antes de leerlo.

Buenos Aires, marzo de 2012